

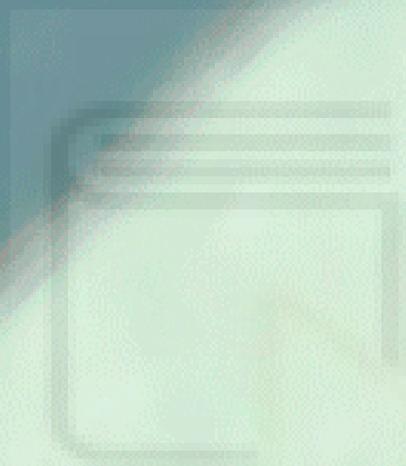
Aprende con nosotros

LUCKY

Olga Martínez Ruiz

Imaginemos
juntos una
nueva forma
de leer





Biblioteca

UNIVERSITAS Miguel Hernández



Guión / Adaptación y Corrección de textos / Edición:
Olga Martínez Ruiz

Colaboración especial:
María Comin (Departamento de Diseño en Fundación
de la Universidad Miguel Hernández)

Diseño gráfico, maquetación e ilustraciones:
Olga Martínez Ruiz

Agradecimientos:
Maria Dolores Ruiz Cana
Luz Rello, Doctora e Investigadora

CUENTO gráfico TFG
Diseñado por Olga Martínez Ruiz
2023

Este trabajo tiene licencia está bajo licencia [CC BY-NC-ND 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) © 2
por [Olga Martínez Ruiz](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/). Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> © 2 por 0

*Queridos
amiguitos:*



Los gatos son unos animalitos peludos y miedosos, tienen un oído muy fino y cualquier ruido les asusta, así que se buscan escondites en sitios que a ellos les parecen seguros pero que a veces son peligrosos.

Esto fue lo que le ocurrió a nuestro protagonista...



Había una vez un grupo de **gatos callejeros** que estaban dando buena cuenta de los restos de sardinas que les habría puesto el dueño de un restaurante, cuando de pronto se oyó un fuerte estruendo:



¡Plof! ¡Plof! ¡Plof!

Unos **gamberretes** habían tirado **petardos** muy cerquita de ellos y los pobres **gatitos** asustados huyeron **despavoridos**...

Cada uno tiró hacia un lado y nuestro protagonista, un pequeño y **peludito** **gatito** **gris** **atigrado**, se metió debajo de un coche que estaba aparcado muy cerca de donde estaban ellos.



- “Aquí,
además de estar a salvo,
estaré calentito.”

- se dijo.

Y viendo un agujero en el motor
se subió de un brinco y se quedó
allí agazapado.

Se acurrucó y se durmió
plácidamente...

Al rato, le despertó un ruido...

¡RUN, RUN, RUN!

Era el motor del coche que se había puesto en marcha y circulaba por la ciudad.

El pobre gato empezó a maullar ...

Pero nadie le oía, ya que estaba en el motor.



¡Miau!, ¡Miau!, ¡Miau!

Al poco tiempo el coche entró en el garaje, su dueño salió del vehículo y subió a su casa. El gatito, trató de salir de su escondite, pero le fue imposible:

¡Estaba atrapado!

Hasta que una vecina que bajó a por su coche y le escuchó maullar...



¡Miau!, ¡Miau!, ¡Miau!

María:

**"Parece un gato...,
pero no sé dónde está metido."**

Y empezó a buscar y a buscar hasta llegar al coche de su vecino; al oírle maullar dio golpecitos en el capó, pero el gato no salía, así que decidió llamar a Pedro (que así se llamaba el vecino.

María:

**"¿Puedes bajar un momento?
¡Creo que hay un gato en tu coche y no
puede salir!"**

Pedro:

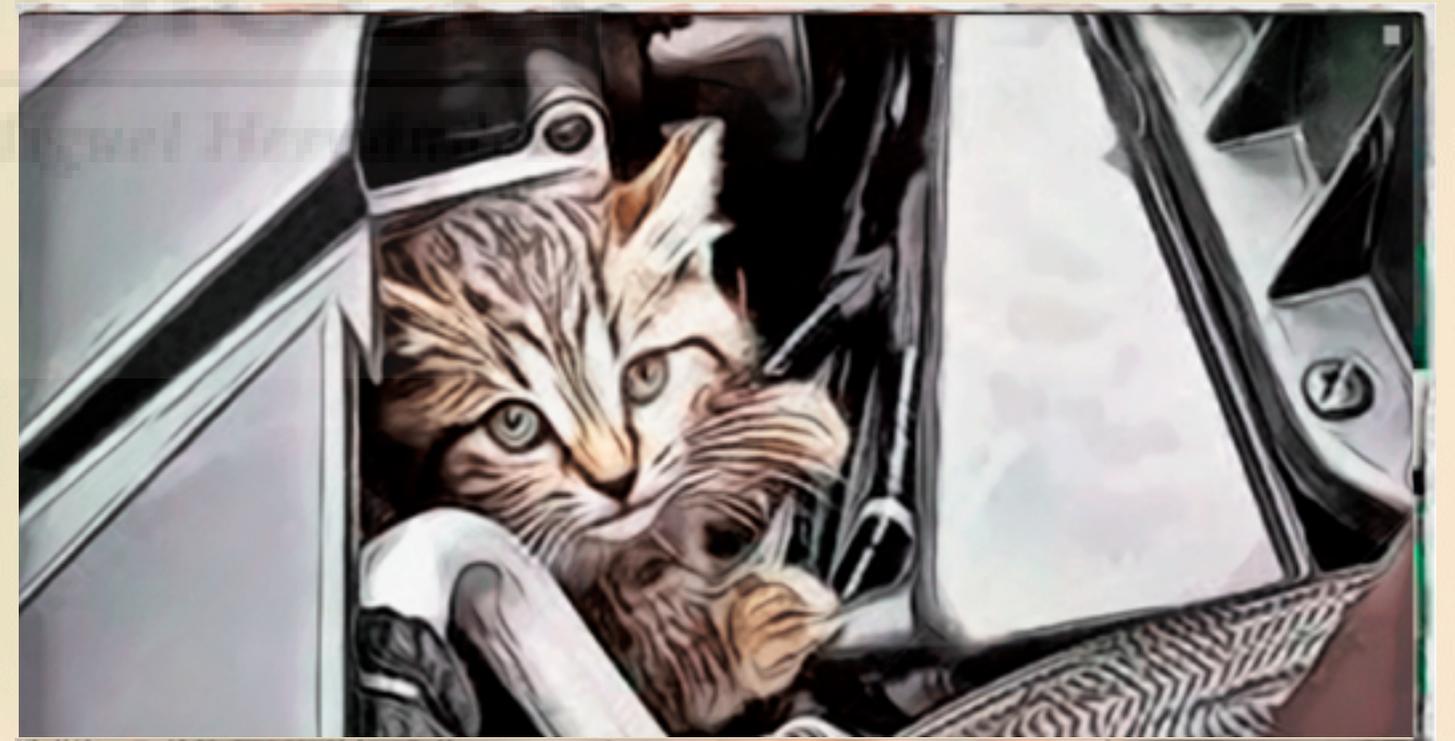
"¡Enseguida bajo María!"

Pedro bajó, abrió el capó y allí vieron a un pequeño gatito sucio y asustado que maullaba sin parar y tenía un ojito medio cerrado.

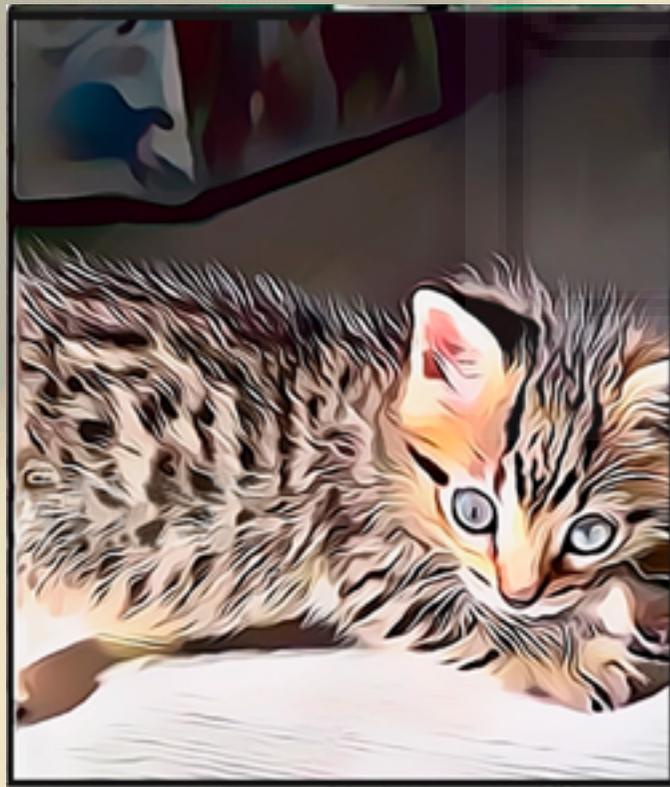
Entonces, Pedro se puso unos guantes que tenía en el coche para prevenir que le arañase el minino, ya que estaba muy asustado y nervioso.

Pedro:

“Tranquilo, que no vamos a hacerte nada malo.”



Y con mucha suavidad fue acercando sus manos hasta que lo pudo liberar.



Pedro:

“Ya estás a salvo pequeño”,

Y dirigiéndose a María le dijo:

“¿Por qué no le llevamos al veterinario que le examinen el ojito?”

“Me parece muy bien, así también descartamos que tenga otros daños.”

- dijo María.

Y allí que se fueron.
El veterinario les tranquilizó...

“No tiene nada, se podía haber quemado con el motor o se podía haber roto una patita luchando por salir del escondite.

Milagrosamente solo tiene un ojo irritado por los gases del motor, pero no es grave, con unas gotitas mañana estará como nuevo.”





Así que volvieron a casa con el gatito y decidieron que María se lo quedaría esa noche para cuidarlo. Ya al día siguiente hablarían de qué hacer con él.

La chica lo limpió, le puso agua y comida, le echó las gotitas en el ojo y se fueron a dormir.

A la mañana siguiente, María se despertó al sentir cosquillas en la cama, abrió los ojos y allí estaba el gatito rozándole una y otra vez con su suave colita.

Al cogerle vio que ya tenía el ojito bien y se puso muy contenta. Se levantó, fueron a desayunar a la cocina y el gatito feliz se relamía con el desayuno.

María:

“Hola pequeñín!,
¿qué tal has dormido?”





Al terminar,
María se fue
a la ducha,
el gatito
la siguió
y esperó
para jugar
con ella.

Como los dos estaban muy
contentos de estar juntos,
María le preguntó:

“¿Qué te parece si te quedas a vivir
conmigo?, aquí estarás calentito, comerás
bien y a mí me harás compañía.”

Y el pequeño gato le contestó
con un “miau” muy alegre, como
si lo hubiera entendido todo,
mientras le movía la colita.

Así que María le dijo:

"Bueno, pues ahora tenemos que buscarte un nombre... a ver qué te parece si te llamo ... Umm, ¡SUERTUDO!, porque la verdad es que has tenido mucha suerte de que te encontráramos... ¡No!, es un poco largo, tiene que ser un nombre más corto... a ver a ver ... ya sé, te llamaremos Lucky que justo significa afortunado y suena muy bien, ¿a que sí Lucky?"





Y el gatito volvió a mover su colita con alegría.

35

Desde entonces se hicieron muy buenos amigos. María le cuidó mucho y así fue como Lucky encontró un hogar y nunca más tuvo que esconderse en sitios peligrosos.



Así termina la historia de un pequeño gato callejero que se convirtió en el rey de la casa de María.

VOCABULARIO

- **Miedosos:** Que sienten temor o miedo.
- **Restos:** Sobras o fragmentos de algo.
- **Estruendo:** Ruido fuerte y repentino.
- **Gamberretes:** Personas traviesas o revoltosas.
- **Despavoridos:** Asustados y con mucho miedo.
- **Agazapado:** Escondido y acurrucado.
- **Mauallar:** Sonido que hace un gato.
- **Atrapado:** Capturado o sin poder salir.
- **Vecina:** Persona que vive cerca de alguien.
- **Escuchar:** Prestar atención y oír los sonidos.



- **Liberar:** Dejar libre o soltar de una situación de atrapamiento.
- **Veterinario:** Médico especializado en animales.
- **Irritado:** Enrojecido o con molestia.
- **Descartar:** Eliminar o descartar una posibilidad.
- **Colita:** Pequeña cola de un animal.
- **Relamerse:** Pasar la lengua sobre algo, como una muestra de satisfacción.
- **Compañía:** Estar junto a alguien y hacerle compañía.
- **Alegre:** Contento o feliz.
- **Hogar:** Lugar donde se vive y se siente seguro.





Biblioteca

de Miguel Hernández



Olga Martínez Ruiz
@olga.martinezruiz.1